

## ¿EL TRABAJO EN TRANSICIÓN? APUESTAS, VALORACIONES Y CONSTRUCCIONES SOBRE LA EDUCACIÓN Y EL TRABAJO ENTRE JÓVENES ARGENTINOS DE HOY

---

Analía Elisabeth Otero<sup>1</sup>

### **Resumen:**

Este texto tiene como objeto presentar los hallazgos de una investigación cuyo interés estuvo puesto en problematizar sobre las trayectorias juveniles en el contexto argentino actual. Más específicamente el estudio se orientó a interrogar el carácter de las transiciones educación y trabajo a partir de analizar las reconstrucciones elaboradas por un grupo de jóvenes en torno a sus propias experiencias y vinculaciones con los estudios de nivel superior y el mundo del trabajo, recorridas a posteriori de la finalización del ciclo medio de enseñanza formal. El argumento enfoca en las opiniones y expectativas que refieren a las conexiones entre la formación educativa y la identificación de atributos de la figura del trabajador estrechamente vinculados al ejercicio de una profesión<sup>2</sup>.

**Palabras Clave:** jóvenes, trayectoria, transiciones, educación y trabajo.

### **Summary:**

This text is to present the findings of an investigation that problematize interest was on the shapes of the trajectories juveniles present in the Argentine context. More specifically the study directed to examine the nature of education and work transitions reconstructions from analysis prepared by a group of young people about their own experiences and links to degree studies higher and the world of work, traveled to the end post Cycle through formal education. The argument focuses on the opinions and expectations refer to the links

---

<sup>1</sup> Dra. Analia Elisabeth Otero, CONICET/ Investigadora principal Programa de Investigaciones en Juventud, Flacso Sede Académica Argentina. aotero@flacso.org.ar.

<sup>2</sup> El presente artículo forma parte del proyecto: "Jóvenes en la sociedad argentina contemporánea. Un análisis sobre las trayectorias educativas y socio-ocupacionales de jóvenes egresados del nivel medio en las jurisdicciones de Salta, Comahue, Provincia de Buenos Aires y Ciudad Autónoma de Buenos Aires." Dir. Analia Otero Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica. Se retoman reflexiones de la Tesis Doctoral (2009) Procesos de transición a la vida adulta: un estudio cualitativo con jóvenes argentinos, Doctorado de Ciencias Sociales FLACSO, Buenos Aires.

between education and training identifying attributes of the figure of the worker closely related to the exercise of a profession.

**Keywords:** youth, career, transitions, education y work.

## **Introducción**

Las complejidades advertidas en torno a la relación de los jóvenes y sus carreras educativas-laborales resultan tópicos de interés extendido. No obstante, la variedad de temas que nutren el debate, indican la preocupación que despierta conocer el destino vital que les espera a las nuevas generaciones. Más ampliamente, junto a los interrogantes clásicos en torno a los cambios valóricos y culturales intergeneracionales, se ha vuelto convocante comprender las conexiones de los jóvenes con las instituciones tradicionales como la educación, el trabajo, la familia; todas ellas sostén y parte de las biografías, en franca transformación.

En el campo de la sociología de la juventud y específicamente en el abordaje de las transiciones resaltan dos aspectos medulares uno tiene que ver con el peso cada vez mayor del estatus de estudiante, otro con las problemáticas de inserción ocupacional-laboral, ambos imprimen sus efectos en la configuración de las trayectorias consideradas estas como trazados a lo largo de la vida, y en las transiciones entendidas como un proceso que demarca por mutaciones significativas. De hecho se advierte que estas últimas, espacial y temporalmente están cada vez menos sujetas a linealidades y sobre el conjunto de las investigaciones, buena parte de aquellas destinadas al tratamiento de las transiciones entre la educación y el trabajo, asumen la diversificación y bifurcación como fenómenos propios de nuestra época<sup>3</sup>.

Claro que estas propuestas tienen como trasfondo la sociedad del siglo XXI donde, a grandes trazos la internalización del capital, la declinación del Estado Benefactor y la declinación de la dinámica productiva como fuente primaria junto con el avance del sector terciario trastocaron la dinámica productiva económica y los mercados de trabajo, que con sus particularidades en cada contexto verificaron transformaciones, entre otras, en los modos frecuentes de inserción juvenil. Es también una sociedad a la cual se la ha llamado de “educación continua”, en tanto se considera que las personas se verán obligadas a aprender nuevas formas de comportamiento a lo largo de su vida que habiliten la

---

<sup>3</sup> Entre otros véase (Machado País, 2007).

posibilidad de ser más eficientes, versátiles y capaces de adaptarse en contextos laborales flexibles. Poco conocemos aun de los efectos que implicarán estos fenómenos en todas las fases de la vida, y de los cambios biográficos que este movimiento está produciendo sobre la identidad, obligándola a transformarse para adquirir formas, imprevistas o inéditas. (Gil Calvo, 2001). Obviamente, una escolarización prolongada y una formación a lo largo de la vida afectarán la ubicación y situación de los jóvenes y en las modalidades de transición.

Sobre tales cuestiones, nos preguntamos, qué sucede con las transiciones socio ocupacionales y educativas de los jóvenes argentinos, que tipo de vinculaciones y perspectivas laborales están generando, como así también en qué medida se corresponden con las argumentaciones enunciadas.

El planteo inicial fue considerar el núcleo de la relación transiciones educación-trabajo como una problemática de carácter social que reviste interpelaciones sobre el despliegue de las biografías de los sujetos, dando pistas de procesos sociales en curso. Esto se encaja con de las perspectivas teóricas actuales que abordan modalidades de transición señalando modificaciones de comportamiento y pautas de acción que permanecen asociadas a mutaciones en la estructuración de nuestras sociedades en términos de flexibilización e individualización. A su vez, la exploración tiene como fin reflexionar al interior de la mentada diversidad e identificar donde radican los elementos comunes y sobresalientes de las mismas, apuntando pautas para ampliar el debate de fondo sobre la necesidad de nuevas intervenciones en materia de políticas públicas adecuadas a las circunstancias.

Partimos de asumir que la inserción al mundo del trabajo, la transición entre educación y trabajo puede asumir modos diferentes, no obstante el nudo de la cuestión reenvía a un contrariedad social en tanto generador de tensiones y obstáculos a la hora de alcanzar mejorías en las condiciones de vida de los y las jóvenes y la independencia plena de los sujetos. El eje de este análisis se ancla y profundiza al interior de las experiencias educativo laborales rastreando en las huellas subjetivas que acarrear las transformaciones fundamentalmente en las representaciones sobre el “trabajo”. Esta es una mirada que apunta a la subjetividad en tanto traducción de opiniones sobre las instituciones sociales, en particular interesan las identificaciones construidas sobre la figura y los atributos en torno al trabajador.

Como proceso a largo plazo se entiende que las representaciones sobre lo educativo y laboral son producto de procesos históricos, que como toda construcción están sujetos a variaciones. Las implicancias de los procesos en curso dan lugar a nuevas preguntas sobre sus incidencias en el sector poblacional joven de hecho se entiende que las reestructuraciones, dicen sobre las proyecciones del orden de las expectativas y planes a futuro tomando en cuenta la cadena de vinculaciones antecedentes y presentes en el mundo educativo y laboral.

La exposición se organiza a través de una sección abocada a la descripción de la investigación desarrollada. Otra que apunta una serie de inquietudes teóricas y perspectivas actuales en torno a las trayectorias y transiciones, desde el campo de la sociología de la juventud. Luego las próximas, se adentran en el análisis de las vinculaciones educación y trabajo reconstruidos en la muestra bajo estudio. Como último apartado y a modo de cierre se hilvanan un conjunto de reflexiones finales a partir de los puntos reseñados.

### **Notas de la investigación**

En anteriores investigaciones abordamos la situación y percepción de los jóvenes respecto a la esfera laboral, a partir de egresados del nivel medio (Otero, 2011). El presente artículo avanza y profundiza en esta dirección, tomando en cuenta las trayectorias de jóvenes habitantes de diferentes territorios geográficos, prestando particular atención a la forma en que se van delineando las transiciones. Específicamente se tomo como referencia el proceso que abarca desde la finalización de la secundaria al ingreso a la educación superior y/o ingreso al mercado de trabajo, entendiendo que este se ha tratado como una instancia de peso, un periodo crucial si se considera que sus implicancias repercuten en la vida ocupacional actual y a lo largo de la vida, en movilidad social de los sujetos y en las tendencias hacia el cambio o la reproducción social.

A través del texto, presentamos una parte de los avances producidos en el marco de una investigación, en la cual se optó por partir de un ejercicio analítico orientado por un lado, a describir las trayectorias socioeducativas y ocupacionales; por otro, a explorar en las percepciones de un grupo de jóvenes. La prioridad ha sido un análisis en dos niveles, uno está más próximo a la reconstrucción descriptiva y propone establecer tendencias y

distinciones. El otro, con el que el anterior converge, avanza en una mayor profundización sobre los modos de comprensión de los jóvenes acerca de lo educativo, lo laboral.<sup>4</sup> El ejercicio intentó captar eventos significativos en las dinámicas de transición, y sondear en particularidades de las tramas locales.

La investigación de carácter exploratorio-descriptivo se inscribió en la vertiente metodológica cualitativa a partir de un seguimiento de egresados, de escuelas clasificadas en sector: alto, medio y bajo<sup>5</sup>. El proceso de trabajo utilizó como fuente de material primario entrevistas realizadas a cuarenta jóvenes, varones y mujeres, urbanos, de 24 a 28 años de edad; mujeres y varones, egresados del nivel medio -cohorte 2003-, de escuelas públicas y privadas de las localidades de Salta, Neuquén, Ciudad de Buenos Aires y La Plata. El trabajo de campo, realizado durante el 2010 consto de una primera instancia de recopilación de datos referenciales, de investigaciones antecedentes que posibilitaron ubicar jóvenes ya entrevistados durante el primer semestre del 2006.

El corte temporal y espacial, se ha pensado en función de captar la existencia de diferencias y/o similitudes sobre las formas bajo las cuales cobran expresión heterogeneidades inter-generacional e intrarregional. Partiendo de que las transiciones se ubican y estructuran en contextos institucionales específicos, tanto en lo que se refiere a la educación, al mercado laboral, como a los esquemas políticos y culturales en el país y en los diferentes territorios en este caso provincias Argentinas, por tanto a modo de observar la existencia o no de tendencias disociadas o transversales, entre otras, en función de las pertenencias

---

<sup>5</sup> Se trabajó a partir de una muestra de carácter no representativo, e intencional. Como estrategia de seguimiento guardó correspondencia con los egresados de 12 de los establecimientos, 3 en cada una de las zonas geográficas. Los criterios selectivos se establecieron en base a: - Similar cantidad de casos para cada una de las jurisdicciones (Neuquén, Salta, CABA y La Plata);- Cohorte de egreso del secundario (2003); -Proporcionalidad de género y sector de las escuelas de proveniencia. Resta aclarar que se desestimaron aquellos egresados provenientes de las escuelas de modalidad técnica. Esta investigación tomó como antecedente central al proyecto: "Intersecciones entre desigualdad y educación media -un análisis de las dinámicas de producción y reproducción de la desigualdad escolar y social en cuatro jurisdicciones-". (2005-2007), Programa de Áreas de Vacancia, N° 180, Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica, bajo la participación de equipos de investigación de la FLACSO (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales), UNLP (Universidad de La Plata), UNSA (Universidad Nacional de Salta), UNCo (Universidad de Comahue) y la Dirección de Investigación del Ministerio de Educación de la Ciudad de Buenos Aires. Dra. Inés Dussel. Realizado en base a la combinación de técnicas metodológicas cuantitativas y cualitativas. El diseño muestral incluyó un total de 24 establecimientos educativos; 6 establecimientos educativos en cada de las jurisdicciones seleccionados según:- modalidad de enseñanza secundaria según su denominación tradicional: Técnica, Comercial y Bachiller.

geográficas, sectores sociales, etc. En lo que va del artículo nos circunscribimos a una porción del análisis realizado.

### **Trayectorias, transiciones y trabajo**

Coexisten diversas líneas de investigación centradas en el tratamiento de las transiciones<sup>6</sup>, una planteada desde el conflicto/acuerdo generacional como antesala de transformaciones epocales; otra que especifica en la noción de itinerarios biográficos y finalmente una que lo aborda tomando como referencia los ciclos vitales de las personas. Al interior de la última predominan los análisis estadísticos que trabajan mediante cortes temporales partiendo de delimitar ciertos “eventos sustantivos” para ubicar sucesos de transición, estos refieren entre otros a la salida de la escuela o el abandono de la condición de estudiante, el ingreso al mundo laboral, es decir, interesa el inicio del ciclo activo; como también la unión conyugal, el nacimiento del primer hijo y la formación de un hogar propio diferente al paterno.<sup>7</sup>

Retomamos aquí elementos de este enfoque en tanto buceamos a partir de un suceso diacrónico y cronológico situado en el egreso del secundario, como decíamos trabajamos desde una perspectiva cualitativa a modo de ahondar en las dimensiones de este proceso, lo que suponemos implica plantear mutaciones en el modo de experimentar y significarlo.

Antes de adentrarnos en el análisis es propicio mencionar claves del marco educativo y laboral a partir de las cuales se abren las discusiones. En lo que respecta al terreno laboral la palpable heterogeneidad en la fuerza de trabajo, la fragmentación social-ocupacional, la individualización, etc. dieron pie a nuevos planteos sobre la distribución de riesgos, posiciones y situaciones. Desafíos de mayor peso en el análisis sobre las nuevas generaciones, pues los y las jóvenes actuales son intensamente expuestos a las variaciones dadas la estructura laboral. La mayor parte de los empleos disponibles y por tanto las experiencias típicas destinadas a la población juvenil se caracterizan por ser poco

---

<sup>6</sup> Un análisis sobre tales vertientes se desarrolla en (Casal et. al., 2006).

<sup>7</sup> Los planteos más extendidos indican una tendencia hacia el aplazamiento de todas estas dimensiones. La evidencia internacional sugiere, que los países difieren en el grado en que sus jóvenes posponen cada uno de estos eventos y en el nivel de “estandarización” de las trayectorias. Para algunos autores estos sucesos aun cuando se manifiestan de distintos modos siguen observando pautas similares a tendencias precedentes que relativizan la afirmación, señalan que en general la entrada al mundo laboral y la salida de la educación -ambos vinculados al ámbito público-, anteceden los tránsitos dados en el orden del ámbito privado y el corte por sexo y educativo siguen estableciendo los diferenciales más notorios (Cardozo y Iervolino, 2009, 78).

calificantes, sin posibilidades de aprendizaje, con escasa continuidad, augurando la posibilidad de trayectorias más inciertas y riesgosas que antaño. (Casal, et. al. 2006, Biggar, et. al 2008).

Además de la propensión al desempleo, los trabajos precarios e informales, la inestabilidad, la rotación y los bajos ingresos son los rasgos más expandidos en los puestos disponibles para este sector. Claro que estos son fenómenos que trasciende las fronteras nacionales, internacionalmente la información estadística corrobora que la tasa de desocupación juvenil casi triplica la de los adultos, las brechas entre los salarios que perciben unos y otros es ampliamente diferencial en detrimento de los jóvenes, asimismo ya se han advertido nichos de ocupaciones que casi con exclusividad son ocupadas por los y las jóvenes, que no precisamente implican buenas condiciones laborales, sino justamente lo contrario, tareas riesgosas, horarios extendidos, vinculaciones informales y precarias, con escasa continuidad y de tareas de muy escasa calificación. (OIJ/CEPAL, 2004).

Ahora bien, se entiende que la problemática de la inestabilidad laboral se encuentra asociada a la precariedad laboral que se expresa en la participación intermitente en lo laboral contraponiéndose a lo que usualmente se conoce como “empleos típicos”, caracterizados por una relación asalariada dependiente, a tiempo completo, con un contrato de duración por tiempo indeterminado<sup>8</sup>. En este sentido se advierte que la declinación del empleo formal y de un modelo de trayectoria laboral continua, en un mismo espacio y proyectada en función de abarcar todo el ciclo activo de una persona, marchan en paralelo a la nueva instauración de un modo de inserción juvenil que se ha caracterizado en el orden de lo precario (Weller, 2003).

Una observación frecuente es que entre los jóvenes se produce una normal rotación entre puestos de trabajo, ya que ellos tienen una mayor propensión a experimentar aunque, es poco sostenible que esto logre explicar por ejemplo la amplia distancia entre el desempleo de jóvenes y adultos. Este tipo de vinculaciones laborales, ya sea que se trate de situaciones

---

<sup>8</sup> Las características propias del mercado de trabajo en América Latina dificultan la inserción de jóvenes, ya que existe mayor rigidez de contratación en el sector formal, a diferencia de otros países desarrollados donde las jornadas parciales y en general el trabajo parte-time está más difundido. En España por ejemplo, la tercera parte de los jóvenes trabaja menos de 31 horas a la semana, y en México este porcentaje llega al 28,3%, a diferencia de Chile (uno de los países con más alta tasa de desempleo juvenil de la región) donde el 69% de los jóvenes está trabajando jornada completa (OIJ/CEPAL, 2004, p. 225, cuadro VI 9).

de desempleo o trabajos transitorios sujetos a desventajosas condiciones para un trabajador, pueden llegar a extenderse por periodos temporales muy variados e incluso nunca superarse, lo que afecta en mayor proporción a los jóvenes de sectores sociales bajos, aquellos menos calificados, etc. De aquí que los interrogantes sobre trayectos laborales laborales transitados cobran intereses en la lectura de las trayectorias juveniles.

Las dimensiones señaladas se conjugan con la otra cara de la dinámica que altera los diseños vitales, la extensión de la escolarización pos secundaria y la legitimidad que el fenómeno adquiere en la mentada “sociedad del conocimiento”. Es más, la idea que antiguamente hacía referencia a que la educación superior estaba reservada para una elite con la inclusión de una pequeña porción de jóvenes meritorios de sectores medios o bajos ha ido mutando en los últimos años a la par de la progresiva ampliación de acceso en materia educativa<sup>9</sup>. Desde una visión estructural funcionalista puede conjeturarse que al aumentar el nivel educacional de los jóvenes e incluso el igualar o superar el de sus padres, sus expectativas se ubicaran por sobre lo que el mercado les ofrece. Aunque un supuesto de linealidades absolutas, estaría ocultando explicaciones y miradas que aborden la complejidad de las tensiones generadas.

En algunas versiones, el acceso a educación de las nuevas generaciones, imprime un sesgo en las expectativas y aspiraciones que los lleva a menospreciar los empleos de obreros y operarios y a valorar aquellas ocupaciones de “cuello y corbata”. Incluso se sostiene que la alternativa de ser trabajador por cuenta propia, en un mundo sujeto a constantes incertidumbres y reestructuraciones laborales, es preferida por los jóvenes ya que les permite tener horarios flexibles, trabajar en función de los ingresos que necesitan y en ocasiones ganar más que un empleo (Schkolnik, 1997; Téllez Velasco, 2011). Advertencias que suponen cuestiones significativas y de sumo interés sobre los hallazgos de la actual investigación.

### **Perfiles educativos y laborales**

---

<sup>9</sup> “Esta creciente apertura educativa se ha ido encarnando en un “sujeto tipo”, aquel joven que teniendo padres que no lograron acceder a la formación terciaria logra ingresar a ésta. Ellos se han denominado como “primera generación en la educación superior” (Jiménez, 2009: 46).

Como aclaráramos la investigación tomo como fuente primaria las entrevistas realizadas a jóvenes varones y mujeres nacidos en la década del ochenta, que en la actualidad cuentan aproximadamente cerca de veinticinco años. Todos han egresado de la secundaria a principios de la pasada década y pertenecen, en partes proporcionales, a distintos territorios geográficos<sup>10</sup>. En un primer nivel de desagregación, hallamos que sobre un total de cuarenta casos, más de la mitad de ellos se dedican a estudiar o ya se han recibido, mientras que sólo una pequeña minoría ha abandonado los estudios o no los ha iniciado. Dos terceras partes de estos jóvenes trabajan actualmente, mientras que la parte restante se dedica exclusivamente a estudiar. De modo que, se distribuyen en cantidades casi homogéneas entre estudiantes, trabajadores y aquellos realizan paralelamente ambas actividades<sup>11</sup>.

En cuanto a las trayectorias educativas, las descripciones constatan que casi en su totalidad los y las jóvenes son, han sido y/o se piensan como estudiantes de nivel superior<sup>12</sup>. Un elemento relevante es que los y las jóvenes emprendieron un ciclo educativo superior luego de finalizar el nivel medio. Las pocas excepciones de quienes no lo han hecho, o han abandonado los estudios superiores, manifiestan que todavía aspiran a hacerlo. El grueso lo componen aquellos y aquellas que continúan cursando la misma carrera que comenzaron inmediatamente luego de la secundaria, seguidos por un grupo de quienes han cambiado de carrera y de quienes ya han finalizado sus estudios superiores.

Los jóvenes pertenecientes al sector alto se inclinan por carreras universitarias, repartiéndose entre la modalidad pública y privada. Quienes provienen del sector medio tienden a carreras universitarias en universidades públicas. Finalmente, los jóvenes del sector bajo tienden a cursar carreras terciarias de menor duración y con títulos vinculados a carreras de docencia. En el ámbito de los terciarios las instituciones del sector privado, preponderan por sobre las públicas.

---

<sup>10</sup> Este apartado retoma las tendencias apuntadas en Otero, 2011.

<sup>11</sup> Pocos son los casos de los jóvenes que ya han constituido una familia propia y menos aún, aquellos que viven solos o con amigos. Es decir, continúan viviendo en el hogar de sus padres, con ellos y con sus hermanos. Si bien todos manifiestan como aspiración futura, el acceso a una vivienda propia, la limitación económica para poder acceder a ella es mencionada por los jóvenes de todos los sectores, con mayor énfasis por los jóvenes del sector medio y bajo. Incluso la posibilidad de financiar un alquiler aparece como una amenaza a la continuidad de sus estudios, y/o una tarea que excede sus posibilidades actuales.

<sup>12</sup> Más allá del sector social de donde provengan, de acuerdo al relato de los jóvenes, los padres buscan evitar que sus hijos deban trabajar ya que comprenden que esta actividad condiciona fuertemente la continuidad en sus estudios. Por lo tanto, realizan esfuerzos económicos para que puedan dedicar todo su tiempo a la formación superior.

Con mayor solidez –aunque no en forma exclusiva-, para los jóvenes que pertenecen al sector alto, continuar estudiando en pos de alcanzar un estatus profesional resulta una opción poco cuestionada, cuasi natural y sus proyecciones en este ámbito son firmes, como así también la idea de proyectarse en nuevas instancias estudiantiles luego de obtener su título de grado. Además, quienes pertenecen al sector alto y trabajan, resaltan principalmente como fundamento, la posibilidad de generar experiencia y desarrollarse en el campo laboral vinculado a su carrera, aún antes de recibirse. Destacan, la importancia de los vínculos familiares y determinadas preferencias que poseen para acceder a determinados trabajos.

En el plano laboral la mitad de los jóvenes de la muestra son empleados o trabajan en relación de dependencia. De ellos, la gran mayoría tiene trabajo estable y en blanco y una pequeña proporción trabaja en condiciones informales. El común, es que han atravesado trabajos informales en el pasado, y es llamativa la existencia de un pequeño grupo de jóvenes que trabajan en negocios familiares, sin manifestar la estabilidad contractual que allí mantienen. Algunos, incluso, no lo ven como un trabajo, sino más bien un “aporte” a la economía familiar.

En términos territoriales los jóvenes que habitan en la Ciudad de Buenos Aires son quienes cuentan con trayectorias laborales más extendidas, habiendo atravesado incluso más de 3 trabajos e incluso han iniciado sus actividades laborales antes de finalizar el secundario. En La Plata, son pocos los jóvenes con experiencias laborales y lo mismo ocurre con quienes se encuentran trabajando en la actualidad. Neuquén y Salta revelan situaciones más diversas, hay quienes transitaron por más de tres trabajos, quienes nunca han trabajado y quienes incursionaron en el mundo del trabajo a través de un plan social. Las situaciones son más cambiantes y heterogéneas, a la vez que notamos mayor intermitencia y ausencia de estabilidad.

Aunque de todas formas la inestabilidad laboral signan los recorridos los trabajadores y trabajadoras, los egresados del sector alto son quienes encuentran mayor continuidad en sus trabajos, con casos en los que nunca han cambiado de puesto laboral. Por otra parte, quienes exclusivamente se dedican a trabajar pertenecen al sector bajo y medio, salvo las excepciones del sector alto que ya han obtenido un título superior. Otro rasgo que indica

diferencias es que en los casos provenientes de sectores bajo y medio, el trabajo es un aspecto importante para la continuidad de sus estudios: por un lado, porque es el medio mediante el cual financian los gastos que genera el estudio y por otro, porque la implicancia del esfuerzo físico y temporal que el trabajo demanda condiciona directamente el desempeño y continuidad que puedan llegar a tener en sus estudios.

De modo que en los procesos de transición convergen factores que influyen en las trayectorias socio-educativo y laborales en curso, entre los cuales el sector social de las escuelas de egreso y el territorio geográfico, marcan huella. Entre los egresados de las escuelas de los sectores altos se nuclea los recorridos continuos de la escuela a la universidad, con una marcada propensión hacia el ingreso en carreras de larga duración. En buena parte apuestan estratégicamente a aplazar el ingreso al mercado de trabajo para concentrarse en finalizar los estudios superiores con el apoyo de sus familias y para aquellos que viven en provincias del interior financian incluso los traslados a otros territorios en caso de no hacerse la carrera deseada en la oferta local.

En ajustada síntesis, las reconstrucción arroja que más de la mitad dos los y las jóvenes de la muestra se dedican actualmente a estudiar se suma otro tercio que combina estudio y trabajo. Además, un grupo menor de casos han finalizado, un nuevo tramo de formación en su mayoría terciaria. Entretanto, si bien gran parte cuenta con al menos una experiencia de trabajo; la mayor proporción de los que actualmente se dedican exclusivamente a trabajar provienen del sector bajo.

Sobre los perfiles caracterizados en el marco de la investigación, las situaciones de transición distan de ser homogéneas y dentro de la reinante diversidad verificada en las trayectorias y en las transiciones, el sector social es un factor de peso en la definición de las trayectorias juveniles. Atendiendo recorridos pos egreso del conjunto se advierte un rasgo transversal elocuente: en estos jóvenes de distintos sectores y territorios se ratificaba la tendencia hacia la prolongación de la escolarización y en ningún caso la experiencia escolar secundaria se pensaba como la finalización de la carrera educativa. Por el contrario, el grueso permaneció y/o permanecía aún en un nuevo tramo escolar (terciario u universitario)

o al menos lo habían intentado sin darle finalización, pero con la intención de retomarlos en un futuro cercano<sup>13</sup>.

### **Tendencias y tensiones**

Los y las jóvenes de la muestra son, han sido y se identificaban con la condición de estudiante y las aspiraciones educativas cobraban peso por sobre los planes en otros ámbitos vitales afectivos, habitacionales, etc. Por su parte, el trabajo era una temática que no sólo estaba presente sino que generaba un conjunto de opiniones, respecto a sus propios trayectos antecedentes, actuales y a futuro.

Las experiencias que los jóvenes tienen o han tenido en el ámbito laboral en muy escasas historias se articulan con un proyecto formativo específico o con el inicio de una carrera profesional. De hecho, señalan que dentro del abanico de oportunidades que se les presentaron han sido casi nulas las posibilidades de este tipo. Asimismo, para los “trabajadores” la ocupación actual se corresponde con el ejercicio de tareas que no guardan correspondencia con el campo de inserción profesional escogida. Estas, experiencias ya sea que se estimen en mayor o menor grado se entienden como transitorias más cercanas a la conclusión que a la continuidad. Reconocen así un desajuste entre la formación y los puestos pero antes que cuestionamientos predomina cierta tendencia a la adaptación: la búsqueda de adquirir nuevos títulos frente a un mercado laboral altamente exigente.

A la par, prevalece un reconocimiento explícito del papel del trabajo como un ámbito importante de significación personal, tanto que es un factor identificado como fuente de frustraciones y preocupaciones a corto y mediano plazo. Ello sin dejar de advertir las malas condiciones reinantes para los profesionales recién ingresantes.

En los relatos sobre sus historias hallamos múltiples experiencias y situaciones de transición e identidades laborales poco definidas, aun así las expectativas dan cuenta de la articulación de elementos centrales que enlazan la figura del trabajador con esfuerzos y aspiraciones respecto al ejercicio como profesionales en su área. Respecto a su futuro denota el énfasis puesto en los atributos personales como saberse mover, aprovechar las

---

<sup>13</sup> Una retrospectiva crítica de los procesos de transformación del sistema de educación superior, la evolución matricular y las características de la Universidad Argentina puede encontrarse en (Mollis, 2001).

oportunidades, las actitudes personales, como fuentes de un camino con mas chances de éxito.

La masificación educacional junto con las mutaciones en las demandas laborales que cuestionan la precisión de los títulos adquiridos para lograr una inserción estable y satisfactoria se da a la par de un aumento en la competitividad para la realización de proyectos profesionales. Al parecer la falta de formulas de proyectos laborales o profesionales efectivos a largo plazo sugieren que la adaptación flexible hacia el cambio es una herramienta valorada positivamente por los jóvenes para mejor su performance en el ámbito laboral y formativo, así como la acumulación de capital social es vista como una fuente de chances que pueden abrir camino.

Cobran importancia las redes sociales como apertura hacia nuevas posibilidades, miradas que se complementan con ciertas notas de escepticismo y desorientación ante lo aleatorio que puede resultar el contexto político, económico y laboral. De modo que no solo la meritocracia se impone como criterio de distribución de prestigio y logros, sino que el azar y lo aleatorio son factores sustantivos y naturalizados como parte constitutiva del devenir de una trayectoria.

La competencia intra e inter-generacional con pares profesionales se entiende como una instancia a enfrentar en busca de un espacio sostenible en el mundo del trabajo. La educación ligada al trabajo y este como instrumento para alcanzar bienestar material y autorrealización, cobra prioridad ante cualquier otra expectativa respecto a la contribución social que su ejerció despierta.

El desempeño profesional y su proyección como trabajadores cobran sentido en pos del progreso individual antes que colectivo y este es un elemento de identificaciones transversales. Por otra parte, si lograr la realización personal constituye un elemento clave, aun mas anhelado es alcanzar un promisorio “bienestar material”, que se conjuga con la mención del “vivir bien” y disfrutar de actividades extra-laborales<sup>14</sup>.

---

<sup>14</sup> El planteo acerca de la pérdida de la centralidad del trabajo como canal de integración y principio de subjetividad determinante, es propio de nuestra época. El telón de fondo tiene que ver con el desplazamiento del lugar que se le asignaba a “la ética del trabajo” gobernado hoy por la “estética del consumo” como lógica que exalta tanto la intensidad

El ingreso a una carrera significa el inicio de un camino al menos orientado hacia una prospectiva de éxito, en este sentido, los y las jóvenes parecen seguir como antaño, considerando la educación como vehículo de promoción y prestigio social. La legitimidad social de las jerarquías que encierra pertenecer al mundo de vida de un profesional domina las ambiciones mientras que la alusión al mundo “obrero” se encuentra totalmente ausente en los discursos.

Estas opiniones estarán sujetas y podrán reconfigurarse frente al paso del tiempo y lo que deparan nuevas experiencias, - sin inferir generalizaciones-, estimamos que resultan un hilo conductor en la perspectiva de las y los jóvenes.

### **La construcción de la profesionalidad**

La prioridad que alcanzan los nuevos tramos de formación superior entre las actividades que emprendieron o esperan emprender este grupo bajo análisis ha dado lugar a dos reflexiones; por un lado las aspiraciones educativo-profesionales son dimensiones predominantes en las percepciones del conjunto; por otro, destaca la valorización de la educación como un aspecto sustantivo en las trayectorias juveniles contemporáneas. Sin embargo las vinculaciones con el mundo del trabajo no guardan proximidad con las áreas específicas de formación superior elegida y el desconcierto traza buena parte de las proyecciones en el campo laboral de futuro desempeño.

Como argumentamos, las identificaciones sobre la figura del trabajador se asientan y están mediadas por la condición de estudiantes y visualización de su camino a futuro como profesional, aunque no siempre incluyen precisiones respecto a las posibilidades de desempeño y tampoco lo que implica los quehaceres elementales de cada rubro. La falta de orientación es un aspecto que acompaña desde la salida de la escuela secundaria y se extiende hasta la actualidad. Claro que, la manera como resuelven situaciones a veces encrucijadas más o menos complejas sobre qué carrera y que depara la inserción laboral posterior depende también de múltiples aspectos. De modo que, el cruce de la expansión

---

como la multiplicidad de experiencias novedosas, flexibles, y todo aquello que va en busca de gratificaciones inmediatas, tanto monetarias como vivenciales (Bauman, 1999). Este debate ha sido abordado en anteriores textos (Otero, 2011).

educativa con desorientaciones y escasas planificación respecto a la demanda laboral puede estar generando territorios de tensión que acarrearán repercusiones en las biografías juveniles.

La convergencia que prevalece como común denominador la idea de ser profesional es un elemento organizador en una lógica de la inversión educativa. Ya sea de hecho o como aspiración la adscripción a la idea de centralidad de la educación en las trayectorias se expresa notoriamente. Entretanto, la reconstrucción de las situaciones actuales da cuenta que del grupo se testean escasas historias con discontinuidad en la que respecta al ámbito educativo. En cambio en lo que hace a las trayectorias de trabajo la dispersión es mayor. La combinación de situaciones y temporalidades incluyen una gama muy amplia de perspectivas. En esta apuesta se juega su inserción y movilidad en el ámbito laboral y social. La valoración del trabajo está mediada por la educación y el proyecto educativo anticipa una disposición hacia un tipo de trabajador-identificado con la figura de un profesional liberal.

Los efectos de esta disposición trascienden la mera condición de estudiantes para materializarse en la trama de como se visualizan como parte del mercado laboral. Aspiran a superar vinculaciones inestables ya sea una situación inexistente o concreta en su hoy. Las expectativas están atadas mayormente al desempeño de una trayectoria como profesional liberal. Se piensan como carreras individuales pero que requerirán de conexiones y redes sociales como condición *sine quanon* que operara dando lugar a una inserción laboral acorde a su perfil formativo.

Las perspectivas sobre la construcción de un perfil “profesional” combinan los elementos formativos. El profesional es visualizado como el especialista, que puede desarrollarse en un rubro específico, generando no solamente las herramientas cognitivas sino también las capacidades y características personales necesarias para acceder a los limitados puestos.

Las profesiones son fenómenos históricos sociales culturales que implican la adquisición de conocimientos habilidades aceptadas legítimamente como prácticas sociales. El modelo clásico de profesional liberal puede estar sufriendo profundas modificaciones en un contexto laboral de cambios sobre las prácticas y representaciones<sup>15</sup>. El profesional en tanto

---

<sup>15</sup> Para adentrarse en una mirada crítica la distribución del conocimiento y la crisis de las profesiones en la actualidad Véase (Barbero, 2002).

trabajador sus disposiciones, posiciones, formas de actuar requisitos, demandas y paramentarios de éxito o fracaso, también. A partir del análisis realizado, al menos desde las reconstrucciones elaboradas en base al discurso de los jóvenes, las carreras y profesiones están marcadas por procesos de fuerte individualización donde los jóvenes, como es de esperar, transmiten que cada vez más apuestan de manera individual sobre su destino.

Por su parte, los requerimientos acerca de lo que involucra la construcción de la profesionalidad, no resultan una tarea sencilla de describir e incluso las fronteras del ejercicio tienen difusos contornos. Lo cual reenvía a la escasa información sobre las propuestas educativas que continuaron la trayectoria del ciclo medio, la desvinculación entre las alternativas laborales específicas, pero también permiten observar el bache comúnmente señalado sobre exiguas prácticas de orientación vocacional o directamente la falta de cualquier tipo de pasaje por las mismas.

Sus expectativas guardan cierto consenso en la importancia que alcanza el lograr estabilizarse y tener continuidad en un puesto laboral. Es sorprendente que al menos a la luz de los testimonios analizados la preferencia es la continuidad en un mismo puesto laboral, una carrera laboral ascendente no significa necesariamente el pasaje acumulativo de experiencias por diversos espacios laborales, hecho que ciertamente marcha a contrapelo de otras investigaciones que visualizan una lógica de movilidad y rotación cuasi permanente alimentada por las mismas ambiciones juveniles y en contraposición al formato de trayectorias laborales de antaño.

Piensan un trabajo dependiente y ninguno expresa tener planes ni proyectos de consolidarse como trabajador autónomo. Mas bien, sobre su futuro laboral en el corto plazo (de aquí a cinco años) los pasos discurren por el afianzarse en su rubro y terminar una etapa. Si afianzarse constituye el primer paso; la meta máxima es el bienestar, la vida tranquila, y una actividad siempre en el terreno profesional que conjugue gusto y bienestar. Finalmente, el trabajo es una fuente de ingresos que habilita otros espacios de placer, que aparecen jugando un rol casi tan importante y necesario como aquel

Se percibe un sentido práctico en la valoración de los trabajos vinculados a la posibilidad de dinero-consumo, por sobre el saber hacer. Pareciera predominar una visión fragmentada

entre una etapa de transición y otra de inserción activa en el ejercicio de rol profesional. Al tiempo que la basada se orienta a un estilo de vida un estatus, un proyecto, el peso de la extensión de la educación se plasma en las aspiraciones como trabajadores y futuros profesionales (posición dada por el valor que se le asigna socialmente), lo que se vincula a una forma particular de evaluar posibilidades, esfuerzos, sacrificios. A su vez demuestra la valorización social transversal que cobra la educación en las transiciones. La legitimidad que adquiere, como ruta consensuada, y el reconocimiento en tanto apropiación de mayores chances para una movilidad social ascendente.

En términos generales la exposición de los “lugares comunes” aquí señalados no significa que las opiniones vertidas por los y las jóvenes no aparezcan trazadas por otras mediaciones, por ejemplo al considerar el factor del sector socio-económico de proveniencia. En esta dirección Santos Ortega, Antonio sostiene la existencia de una marcada diferenciación de clase en las vinculaciones laborales que atraviesan las carreras juveniles remitiendo a una dicotómica están por un lado aquellas con inserciones precarias, ocasionales, con la perpetuación de empleos mano de obra barata, y por otro en las que la preferencia es el largo plazo educativo y la búsqueda de un buen empleo profesional. Ahora bien, la gestión de los recursos humanos actual sella a fuego el panorama para estos últimos la nueva empresa exige disponibilidad absoluta, adaptabilidad, implicación como parte de las competencias profesionales a cambio vende la imagen de trabajador triunfador sin embargo de tras de todo ello oculta también una alta cuota de trabajo precario. (Santos Ortega, 2003).

Este análisis -aunque a modo preliminar- permite observar cómo se construye y reconstruye la disposición a ampliar los años de formación educacional con nuevas apuestas a posteriori de la secundaria, orientando las trayectorias laborales, alimentando aspiraciones de profesionalización y reforzando decisiones laborales actuales y a futuro que no necesariamente cuentan acompañamientos que contribuyan a clarificar el abanico de planes factibles a encarar. Entretanto, la dinámica laboral muestra señales que la precariedad manifieste en diversos modos y alcance se encuentre ausente en los puestos laborales disponibles para el sector poblacional jóvenes vinculados con el mundo obrero o profesional.

### **A modo de cierre**

Aquí el interés estuvo en reconstruir distintos factores que intervienen y se articulan fundamentalmente en las formas de vinculación de los jóvenes en el mundo del trabajo y en las transiciones. Nos convoco testear ciertas tendencias sobre los recorridos, actividades y opiniones de los jóvenes. En particular se enfatizó en estas últimas en tanto pueden implicar, redefiniciones en las disposiciones que median sobre las prácticas, representaciones e identificación con la figura del trabajador y sus atributos. Como breve colorario sin intentar establecer comparaciones ni generalizaciones, rescatamos una serie de hallazgos trasversales.

Uno refiere a la fuerte implicación de la masividad y extensión de las trayectorias educativas en las transiciones juveniles tanto en lo que refiere al plano de las descripciones como la positiva valorización simbólica de su peso en las trayectorias. Elementos, estrechamente imbricados con la acentuada aspiración de la configuración de trayectorias laborales como “profesionales” – con escasas o nulas referencias al mundo obrero-. Otro hallazgo tiene que ver con que los atributos asociados a la figura del trabajador profesional, se asocian no solo al orden meritocrático sino también a las actitudes como saber moverse en el campo de desempeño, sobre todo con las relaciones interpersonales que puedan acumularse.

Por otra parte, las elecciones respecto al ingreso a la carrera se ubica en un terreno donde la escases de la información sobre los campos educativos, laborales y profesionales son reconocidas por el conjunto del grupo de los y las jóvenes, lo que implica que las orientaciones en este punto dependen de las búsquedas y los recursos a mano reconocidos por cada quien.

En este marco entendemos útil renovar el planteo de políticas para las juventudes que superen el esquema actual propenso a tratar casi con exclusividad situaciones de emergencia social, reformulando el espacio y el sentido que hasta nuestros días tienen las intervenciones en las elecciones educativas, pensando a su vez en apuntalar estas acciones directas con mecanismos de acompañamiento y apoyos sustentables.

Esta como otras investigaciones que retomen las cuestiones que atraviesan el sector poblacional juvenil, son fuente para plantear pautas en el diseño y gestión de políticas públicas acordes con nuestros tiempos. Para construir el mapa de las posibles acciones y caminar hacia el logro de una óptima articulación en la relación educación-mundo del trabajo, la orientación profesional/vocacional, entre tantos otros, puede resultar un dispositivo estratégico para la gama de perfiles educativos laborales.

Diversos autores otorgan prioridad a la urgencia de sortear la desorientación, instrumentando y reforzando alternativas de orientación. Ciertas corrientes entienden la orientación vocacional como un dispositivo articulador de distintas facetas entre la educación y el trabajo donde la información sobre las carreras superiores y los campos laborales, se piensa en el marco de una práctica que opere estimulando y acompañando la toma de decisiones sobre proyectos vitales. Si bien nadie es capaz de anticipar con certeza la descripción de empleos y trabajos a futuro Guichard, sostiene que en las últimas décadas hubo un viraje en la función del orientador de modo que este acaba siendo concebido en función de preparar al joven en el terreno de múltiples transiciones y cada individuo como centro de un proceso decisional procurando ayudarse a focalizar en sus habilidades. Sin embargo, el campo de teórico-epistemológico de acción del orientador se sitúa entre polos en debate donde el nudo central remite a las elecciones políticas respecto a su mismo rol. A grandes trazos conviven dos lineamientos uno basado en la construcción de la subjetividad de joven a fin de que desarrolle una identidad con fortaleza; y otra postura que procura abordar los problemas colectivos y el desenvolvimiento del sí mismo ante tales situaciones. (Guichard, 2006).

Otros enfoques enfatizan en la orientación como una de las funciones de las instituciones escolares enfrentadas hoy a un alto desafío, pues a la gestión no solo le compete la tarea de brindar información sino más bien “involucrar” a los jóvenes como protagonistas centrales en la apropiación de comportamientos que promuevan criterios analíticos, comprensivos, comunicacionales, para construir sus propios punto de vista, aprender y seguir aprendiendo (Gómez Campo; Díaz Ríos; Celis Girardo, 2009).

Ante un contexto histórico donde los perfiles profesionales tanto como laborales tienden a reconfigurarse y el propio mapa de distribución social del conocimiento se altera en forma

acelerada entendemos que es necesario seguir reflexionando sobre propuestas de orientación que acompañen a los jóvenes amplíen su formación-información, tanto para confeccionar proyectos individuales y sociales como para enfrentar con autonomía las situaciones sopesando intenciones y expectativas.

### **Bibliografía**

- Almeida, S. (2008) Transições entre a escola regular e o mundo do trabalho: percursos de reconstrução da relação com o saber e reconstrução identitária. VI Congresso Portugues de Sociologia, Mundos sociais saberes e práticas, Universidad de Nueva Lisboa, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Lisboa. 24 a 28 junho 2008.
- Barbero, J.M. (2002) La crisis de las profesiones en la “sociedad del conocimiento” Revista Nómadas N°16.
- Biggart, A. Furlong A. y Cartmel F. (2008) Biografías de elección y linealidad transicional: nueva conceptualización de las transiciones de la juventud moderna, en Los jóvenes y el futuro. Procesos de inclusión social y patrones de vulnerabilidad en un mundo globalizado. Prometeo, Buenos Aires. 2008.
- Casal, J. García, M. Merino, R. Quesada, M. (2006) Aportaciones teóricas y metodológicas a la sociología de la juventud desde la perspectiva de la transición. En Revista de sociología Universidad Autónoma de Barcelona, N 79, p.21-48.
- Cardozo, S. y Iervolino, A. (2009) “Adiós juventud: tendencias en las transiciones en Uruguay”, Revista de Ciencias Sociales, Departamento de Sociología, Año XXII / N° 25, Julio 2009, pp. 60-81.
- Guichard, J. (2002) “Los dos pilares de las prácticas en orientación. Fundamentos conceptuales y finalidades sociales”, en Aisenson, D. et.al. (2002). Después de la escuela. Transición, construcción de proyectos, trayectorias e identidad de los jóvenes. Buenos Aires: Eudeba.
-

- Gil Calvo, E. (2009) "Trayectorias y transiciones ¿Qué rumbos?", *Revista de Estudios de Juventud*, ISSN 0211-4364, N°. 87, págs. 15-30.
- Gómez Campo, Víctor Manuel; Díaz Ríos, Claudia; Celis Girardo, J. (2009) *El puente está quebrado....: aportes a la reconstrucción de la educación media en Colombia*. Bogotá: Universidad de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas.
- Jiménez, M.S. (2009) Tendencias y hallazgos en los estudios de trayectoria: una opción metodológica para clasificar el desarrollo laboral, *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 11 (1). [recuperado 2011-12-09]. de: <http://redie.uabc.mx/vol11no1/contenido-jimenez.html>
- Ministerio de Educación, Programa Chile Califica (2003) "Estudio descriptivo: Educación y Trabajo: diversidad de trayectorias, diversidad de proyectos de vida", Chile Viña del Mar: CIDPA, Área joven y educación. pp. 229.
- Machado País, J. (2007) *Chollos, chapuzas, changas. Jóvenes trabajo precario y futuro*. México D. F.: Anthopos Editorial.
- Mollis, M. (2001) *La Universidad Argentina en tránsito, ensayo para jóvenes y no tan jóvenes*. Argentina, Fondo de Cultura Económica (Serie Breves), 139 pp.
- Otero, A. (2011) "Educación y trabajo, territorio y nuevos tiempos. Un análisis con jóvenes argentinos egresados de la escuela media", 2º Encuentro de sociólogos de la Provincia de Buenos Aires "Socializar la sociología" Mar del Plata 6 al 8 de octubre 2011.
- OIJ/CEPAL (2007) [2004] *La juventud en Iberoamérica. Tendencias y urgencias*. Santiago de Chile, OIJ-CEPAL.
- Santos Ortega, A. (2003) "Jóvenes de larga duración: biografías laborales de los jóvenes españoles en la era de la flexibilidad informacional", *Revista Española de Sociología*, 3: 87-9.
- Schkolnik, M.(2005) *Caracterización de la inserción laboral de los jóvenes*, División de Desarrollo Social, SERIE políticas sociales 104, Santiago de Chile.
- Téllez Velasco, D. (2001) *Jóvenes nini y profesionistas titi: la estratificación letrada del desempleo*. *El Cotidiano* [en línea] 2011, [recuperado 2011-12-09]. de :<http://www.redalyc.org/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=32519776009>.

Weller, J. (comp.) (2004) “En búsqueda de la efectividad, eficiencia y equidad Las políticas del mercado del trabajo y los instrumentos de evaluación” Col. Políticas Sociales, CEPAL, LOM, Santiago, Chile.